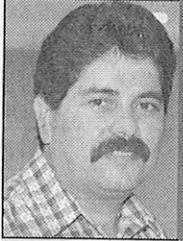


Jueves 5 de agosto de 1999

FRONTERA

• TRANSICIONES •

Victor Alejandro Espinoza Valle*



Los mexicanos, las uvas y los tomates

Liendo de Sur a Norte y una vez que se atraviesa el caluroso Valle de San Fernando, California y termina el área montañosa que alcanza los 4 mil pies de altura, se tiene una vista de cultivos que parece no tener fin. Cientos de miles de kilómetros cuadrados de diferentes sembradíos, entre los que sin duda sobresalen los de nueces, tomates y viñedos. Parecen no existir manos que alcancen para cultivar las inmensidades agrícolas de California. A lo largo de la carretera interestatal 5, apenas se descubren a lo lejos pequeños poblados donde uno se pregunta quiénes serán sus laboriosos habitantes. Transcurren cinco horas con este paisaje hasta llegar a la capital del estado, Sacramento. Una inmensidad que alcanza los condados de Ventura, Kern, Kings, Fresno, Merced, Stanislaus y Sacramento. Uno descubre que en estos y otros condados aledaños se alcanza el primer lugar a nivel mundial de producción de tomate y, entre otras cosas, por ello California es considerada la séptima economía mundial. Pues bien, en dichos condados la población que es capaz de producir en tan cálidas tierras, a veces en condiciones semiclandestinas, es la población de origen mexicano. Es, además, como nos lo dicen orgullosos, el grupo poblacional que más crece (no sólo por reproducción natural, sino básicamente por la inmigración).

Un poco más al Norte y al Oeste de la capital Sacramento, se localizan otros tres condados, que aunque productores de nueces y tomates, su característica principal es el cultivo de la uva. En el condado de Yolo, Solano y, sobre

todo, Napa se alzan majestuosos viñedos. En Napa, gracias a la fertilidad de su tierra y al trabajo agregado los paisajes y atardeceres son tan comunes a la Toscana italiana. Muy cerca de Napa, en la ciudades de Calistoga y Sonoma brotan manantiales de aguas minerales que han hecho florecer los negocios de salud como baños de lodo, masajes, manantiales de agua caliente y hacen de ambas ciudades los "Spas del país del vino". Así, en el condado de Napa existen 250 vinaterías y Centros de Salud Natural que han convertido la carretera 29 en uno de los corredores turísticos más importantes de California. Según nos informan, los ingresos turísticos de este corredor se encuentran en segundo lugar en el Estado después de Disneyland.

Esta hermosa Siena californiana ha sido posible por la migración. Millones de mexicanos desde los años veinte han hecho florecer los viñedos. Son manos mexicanas las que siembran, cuidan y cosechan la uva. Pregunto a Carlos, administrador de un rancho que se dedica a dicho cultivo y cuyos dueños son japoneses: ¿quiénes trabajan la tierra? y me dice sin un ápice de duda: "pues los mexicanos" ¿y los gringos? "esos son los dueños". El mexicano aquí puede aspirar a ser administrador de viñedo, supervisor o agricultor. Pero los dueños evidentemente lo son estadounidenses en su mayoría, aunque algunos de origen italiano o suizo y hasta japonés (en Napa se siembra también arroz y se produce Sake). Uno de los vinateros más famosos de Napa -Robert

Mondavi- describe su historia personal, que es a la vez el descubrimiento del oro líquido: "Yo empecé mi creciente carrera como vinatero en el Valle de Napa hace dos generaciones, después de que mis padres se mudaron a California en los años veinte. Mientras el Valle fue tan bonito como lo es ahora las nueces y las ciruelas eran preferidas sobre las clásicas variedades de uva para vino. Cuando entré a hacer del vino un negocio, (todo mundo pensaba) que únicamente el vino aceptado internacionalmente era el producido en Europa. He estado en este negocio por más de 25 años desafiando estas ideas. Sé que el Valle de Napa posee el clima, la tierra y la variedad de uvas para producir vino de la calidad de los mejores vinos del mundo". Y también la mano de obra de origen mexicano.

En Napa abunda la oferta de trabajo, faltan cada vez más trabajadores. De nuevo me dice Carlos al respecto del rancho que administra: "todos somos mexicanos; por acá nunca entra la migra, no les conviene". Esto lo corroboro cuando llegamos a comer a un restaurante de authentic mexican food: "El Quinto Patio" situado en el 2555 de Kilburn Avenue de Napa. El dueño solicita por teléfono a otro colega casi desesperadamente trabajadores. Este restaurante fue fundado, me dice, hace aproximadamente siete años. Su dueño llegó de indocumentado a estas tierras aproximadamente hace 25 años y se dedicó a las labores agrícolas antes de ingresar al negocio de la mexican food. Entró de indocumentado por Tecate, a través de las redes de parentesco: "Fuimos trece hermanos, ahora quedamos nueve, ocho de los cuales vivimos aquí en Estados Unidos; en mi pueblo Churintzio, Michoacán sólo quedan una hermana y una tía", y agrega riéndose "y creo que son las únicas habitantes del pueblito". Así se ha hecho la riqueza de California y, al parecer, así seguirá construyéndose en el futuro.

*Político, Secretario General Académico de El Colegio de la Frontera Norte.